



El conjunto ha mantenido un buen paso durante toda la campaña. /Foto: Alien Fernández

Elsa Ramos Ramírez

LOS Gallos lograron la clasificación a los play off en la temporada 64 del béisbol cubano. Y a esa hombrada habrá que rendirle reverencia, la merecida, la que lleva.

Digan lo que digan, encarar la lid con la mayor cantidad de novatos (14) más otros peloteros con pocas series en su currículo y luego protagonizar el desagradable suceso que derivó en la salida intempestiva del director inicial eran atributos de peso para no arriesgar pronósticos.

Y no es solo que, a pesar de la derrota ante Mayabeque en el primer partido de esta semana, clasificaran cuando otros perdieron. El boleto vino antes, cuando lograron superar las 40 victorias, batallaron para concretarlas y no irse nunca de la zona de clasificación al jugar de manera muy estable. De lo contrario, ningún mago con sus números y su varita les hubiera dado acceso a los play off, incluso antes de consumir los 75 partidos de la fase regular.

La clasificación es hija del esfuerzo colectivo de unos muchachos que, guiados por el peso del ejemplo y la consagración de su

Reverencia a la virtud

Contra los pronósticos, los Gallos espirituanos lograron acceder a la postemporada de la Serie 64

capitanísimo Frederick Cepeda, le imprimieron al terreno el ardor de la juventud y las ganas de jugar, virtudes que les reconoce buena parte de la afición. En palabras de la miembro del Comité Central y primera secretaria del Partido en la provincia Deivy Pérez Martín: “Han demostrado garra, entrega y pasión en cada juego”.

No hubo muchas veces alineaciones regulares fijas y por el camino los turnos al bate cambiaron de nombre, según el rendimiento del momento. También se transformaron mucho las posiciones defensivas y ni qué decir que los roles del pitcheo cuando la mayoría de los abridores concebidos inicialmente no respondieron, bien por enfermedad, bien por lesión o por baja respuesta sobre el box.

Y habrá que darle el mérito que lleva al director Luisvany Meneses, que se ha equivocado como todos y habrá tomado decisiones cuestionables, pero tomar las riendas de los Gallos en el peor momento emotivo que se recuerde y mantenerlos en pie de lucha para lograr lo que ahora disfrutan merece el reconocimiento.

Tuvo, para ello, que innovar, como llevar a la receptoría a Rey Richard Ricardo cuando pensó que todo se le podía escapar por esa área que en un momento acumuló la mayor

cantidad de bases robadas del torneo, o poner a lanzadores “verdes” a abrir juegos cuando varios de sus abridores no dieron la talla. También buscar sustitutos momentáneos cuando la enfermedad y los virus se instalaron en medio de la contienda. Lo bueno es que al nuevo mánager no le tembló el pulso y fue jugando con las circunstancias, le levantó el ego al equipo, le transmitió confianza y capacidad de “guerrrear”.

Cuando le faltó el batazo largo ante la carencia real de fuerza de su elenco apeló al toque, al punto de ser puntero de la serie en ese acápite, o al flay de sacrificio, o al robo o a adelantar una base para fabricar las carreras necesarias en la batalla por ganar.

Con su estrategia y mañas, consiguió mantener a Sancti Spiritus por 17 veces seguidas en la fiesta de los play off desde que existe ese formato, cinco de ellas de forma sucesiva. Y ese es otro mérito para un equipo que tampoco es de los más atendidos de la Serie Nacional.

Muchos apelan a la historia y a los fantasmas que rondan cuando de postemporada se trata. Mas, los Gallos están en la fiesta y es lo que cuenta, como el mejor de los inicios para el año que está por venir.

Luisvany Meneses: Vamos a pelear como Gallos que somos

En una campaña tropelosa, los Gallos consiguieron lo que parecía imposible: la clasificación a los play off de la 64 Serie Nacional de Béisbol.

Pero si alguien nunca dejó de creer en ese boleto fue Luisvany Meneses, a pesar de asumir la dirección con la campaña ya iniciada y en medio de uno de los peores momentos, cuando fue separado el mánager Eriel Sánchez. Por eso, aun cuando ha enfrentado un tremendo reto, hoy se siente uno de los hombres más felices de la tierra. Así lo adelantó a *Escambray*, horas después del suceso.

“Ha sido una batalla bastante difícil, pero lo logramos. El equipo está muy bien de ánimo, muy contento, tanto los muchachos como el cuerpo de dirección nos sentimos satisfechos con la actuación y esperamos que todo continúe de esa forma”.

Sobre las claves para conseguir la clasificación, Luisvany menciona “la disciplina que ha mantenido el colectivo, las garras, la conducta sobre el terreno, que ha sido muy positiva y adecuada a los tiempos que se están viviendo; la combatividad, la penetración tan grande que existe entre los mismos muchachos, los deseos de ganar y de ver ese pueblo alegre”.

Al momento de asumir las riendas me dijiste que no podías respirar, ¿ya lo logras?

“Creo que ahora se respira un poquito menos, debido al compromiso con el pueblo, con los muchachos, que es aún mayor. La parte emocional para todos ha sido muy buena, muy positiva. Respirar

hondo no es posible aún porque siempre queremos un poco más”.

En condiciones adversas: ausencias, enfermedades, poca respuesta de los abridores, ¿cómo asumir estrategias para mantenerse en la lucha?

“Por la combatividad, la disposición muy buena de la mayoría de los atletas. Los muchachos nuevos han tenido el deseo de estar siempre presentes, de hacerlo lo mejor posible. Fueron muy positivos los casos de José Carlos Santos, José Martínez, Reichel Gómez, Leandro Forteza, que lograron asumir esa responsabilidad cuando hizo falta en un momento dado y eso nos ayudó mucho, caminaron juegos que después se convirtieron en victorias que al final nos dieron la clasificación”.

No te tembló la mano para dirigir, cambiar alineaciones. ¿Los diriges como niños o como hombres?

“Ya son hombres. No nos tembló la mano ni nos temblará nunca. Cada vez que tengamos que hacerlo, lo continuaremos haciendo, siempre y cuando sea en beneficio del equipo y en aras de lograr las victorias necesarias para continuar en la pelea”.

Han tenido momentos muy tensos los finales, ¿dónde crees que se haya definido la clasificación?

“Todas las subseries son importantes, pero creo que la de Guantánamo fue esencial por esa racha de cinco victorias consecutivas en un escenario que siempre se nos ha hecho muy difícil. Luego, los dos juegos ante Mayabeque en el Huelga, que se jugaron como si estuviéramos en play off; además, ganamos viniendo de abajo, esas siete

victorias nos catapultaron y desde ese momento ya estábamos en zona de clasificación. Esos triunfos enseñaron que estos muchachos nunca se dan por vencidos. Mucha gente me ha escrito y me habla de que hay alguna diferencia con años anteriores, cuando les hacían tres, cuatro carreras y bajaban la guardia. Ellos han sido capaces de imponerse a muchas adversidades, como en estos finales que no hemos contado con Grandales ni con Braña y han sido capaces de unir fuerzas”.

Has tenido que innovar en posiciones como la receptoría...

“Sí, esa fue una de las situaciones más duras que se nos dio durante la campaña y al final Rey Richard Ricardo fue quien mejor lo hizo en la posición, aunque hay que resaltar el trabajo que hicieron Alexei Febles, Llorente. A todos muchas gracias por la disposición tan grande que han tenido. Creo que todo el mundo ha aportado algo a estas 41 victorias”.

¿Cuál consideras el momento más complicado?

“Las subseries sucesivas que perdimos 1-4, pero ante Pinar del Río fue muy difícil, pues llegamos a tener entre 11 y 12 atletas enfermos, nos veíamos con las posibilidades de poder ganar y no se logró el objetivo, hubo un día que solo tuvimos dos lanzadores y se nos hizo muy complejo”.

¿En qué crees haberte equivocado?

“Creo que me equivoqué un día en un juego que pudimos haber logrado la victoria en el Latinoamericano y nos demoramos en sacar

al lanzador, pero son situaciones que se nos dan en la marcha, era mi primera subserie como mánager y creo que de las malas decisiones hay que tomar lo positivo para no permitir que te ocurra lo mismo, a no volverte a equivocar”.

Luisvany se estrena como mánager en un play off al que mira con expectativas y con mente positiva, sin reparar demasiado en el tipo de rival y las tendencias de los pronósticos. Es, dice, la postura de los muchachos, unos con experiencia en postemporada y otros que debutan. A las puertas de esta se sabe con miles de miradas encima. Pero,

conseguido el primer paso, ahora espera por el momento clave y les habla a los espirituanos

“Vamos a hacer lo mismo que hemos hecho hasta el momento, a combatir, a pelear como Gallos que somos. Les decimos que sigan confiando en nuestro equipo, que vayan a apoyarlo en el play off y que va a dar lo mejor de sí en cada salida al terreno para que todo el pueblo esté contento. La afición ha estado con nosotros apoyándonos y por eso invitamos al que esté y al que no esté con los Gallos, este es un elenco que viene a marcar una nueva generación”. (E. R. R.)



La unidad del equipo ha sido determinante para este logro, afirma Luisvany Meneses. /Foto: Jit